

Trucos para ajustar el disparador de una 1911

Por Bob Londrigan, publicado en Front Sight Magazine, Julio 2004

Si se ha tenido el placer de disparar con un arma a la que se le ha realizado en el disparador un ajuste realmente bueno, entonces se conoce la sensación. Descrita algunas veces como una varilla de vidrio deslizándose, lo que se siente es el resultado de algo muy cercano a la carencia de fricción en el movimiento del fiador moviéndose sobre el enganche del martillo. Para obtener esta sensación todos los componentes deben ajustar con precisión entre sí y no debe existir arrastre en ninguna parte del sistema de disparo. Si estas palabras no describen el accionamiento de su disparador, entonces la información contenida en este artículo puede ayudarle. Mi intención aquí no es enseñarle como trabajar sobre el disparador, sino explicarle como ciertos ajustes pueden afectar la sensación y fiabilidad de este. Esta información también puede facilitarle una buena comunicación con un armero respecto a lo que desea que este realice sobre su disparador. Una rápida pero importante advertencia – antes de que comience a ejecutar cualquier mantenimiento, compruebe siempre, por dos veces, que su arma está descargada.

El ciclo total del disparador consiste en cuatro fases. Fase una, el desplazamiento en vacío (llamado frecuentemente “take-up”), es la distancia que recorre el disparador antes de que comience a actuar el fiador. Fase dos, el movimiento del fiador, en el que este se mueve hasta que libera el uña del martillo. Fase tres, recorrido extra, es la distancia que el disparador recorre, mientras el martillo se libera, hasta detenerse debido al contacto del tornillo de ajuste que existe en el propio disparador con la retenida del cargador. Fase 4, reinicialización, es la distancia que recorre el disparador hacia delante antes de que se pueda accionar de nuevo. Examinaremos cada una de estas fases fijándonos en algunos de los ajustes que pueden hacerse para mejorar su trabajo sobre el disparador.

Fase Uno: Desplazamiento en vacío.

Antes de tomar en consideración cualquier tipo de ajuste de este desplazamiento, comience por medir la cuantía que tiene actualmente. Use un pie de rey para medir la distancia entre el disparador y el guardamonte. A continuación mueva el disparador hacia atrás hasta que este tome contacto con el fiador y mida de nuevo. La diferencia entre estas dos medidas es su desplazamiento en vacío. Son necesarias, al menos

0,025 pulgadas (0,06 cm) o la muesca de seguridad del martillo no funcionará. Algunas armas necesitarán como mucho unas 0,040 pulgadas (0,1 cm).

Si cree que hay mucho o poco, este desplazamiento puede ser ajustado en muchos disparadores (no en todos) doblando la lengüeta de ajuste situadas en la parte frontal del arco del disparador. Doble dicha lengüeta ligeramente hacia delante para reducir el valor del desplazamiento y un poco hacia atrás para incrementarlo. Después de que haya hecho cualquier ajuste, compruebe siempre que la muesca de seguridad del martillo funciona adecuadamente. Para ello, por medio de su pulgar baje ligeramente el martillo hacia su posición intermedia y a continuación actúe sobre el disparador. El martillo no debe caer. Si su pistola no pasa esta comprobación, es necesario aumentar el desplazamiento en vacío o puede dañarse la ranura de seguridad del martillo o el fiador. Asegúrese de reparar este problema, esta es una prestación de seguridad que debe funcionar obligatoriamente en su arma. En la competición, se comprueba durante la etapa de cronometraje.

El valor de la tensión del muelle que se aplica durante ese recorrido en vacío es algo que se deberá estudiar. Algunos prefieren mucha presión de retorno mientras otros prefieren poca. Si se tiene después una tensión muy ligera en el disparador, esta puede permitirle que tenga una mayor presión en la pata (izquierda) del muelle del fiador. Una buena regla general es tener aproximadamente $\frac{1}{3}$ del peso total del disparador en el muelle de retorno. Por ejemplo, con 1kg de peso en el disparador, se debe tener aproximadamente 0,34 kg de retorno. Yo prefiero tener alrededor de 0,17 kg sobre 0,68 kg de peso en mi disparador. Le animo a que no tenga su disparador menos pesado que el mío así como una presión de retorno demasiado pequeña pues ello hace al disparador susceptible de acumular suciedad y polvo. Utilice una herramienta para determinar el esfuerzo que hay que hacer sobre el disparador para moverlo durante el desplazamiento en vacío. Si es necesario, ajuste el retorno doblando la pata media del muelle del fiador.

Fase Dos: Movimiento del fiador.

Lo más importante durante la fase dos, el movimiento del fiador, es que no se sienta este mientras se está presionando el disparador. El "Arrastre del disparador" ocurre cuando se puede sentir el movimiento del fiador sobre la uña del martillo. Unos ángulos con un perfil ligeramente redondeado en el martillo y el fiador provocarán una salida del disparo limpia y seca. El movimiento del fiador debería ser ajustado sólo por un buen armero. Él puede modificar los ángulos del fiador y del martillo, el valor de la longitud a limar en la cara del fiador, y la altura de las uñas del martillo.

Fase Tres: Recorrido extra.

La fase tres, recorrido extra, se iniciará mediante su ajuste óptimo por el armero. Sin embargo, su valor puede cambiar con el tiempo y el desgaste de los componentes del mecanismo de disparo o si se mueve su tornillo de ajuste. Por ello es una buena idea inspeccionar regularmente el valor del recorrido extra del disparador. Un recorrido demasiado pequeño puede provocar fallos como un impacto débil sobre el fulminante o, en el peor caso, puede impedir que se apriete el gatillo. Para verificar que se tiene el suficiente recorrido extra, lleve el martillo a la posición trasera, presione el disparador, y a continuación balancee lentamente el martillo hacia delante y hacia detrás. No se debería sentir el contacto entre el martillo y el fiador. Si lo siente, aumente el recorrido extra girando su tornillo de ajuste un poco hacia fuera. Hacia fuera es contrario al movimiento de las agujas de un reloj si se está mirando hacia el arma desde el cañón.

Demasiado recorrido extra no es en realidad un problema sino que simplemente incrementa la distancia de rearme. Esta es la distancia que el disparador tiene que moverse antes de que se pueda presionar de nuevo. Para disminuir el recorrido extra, gire su tornillo de ajuste un poco (en la dirección del movimiento de las agujas de un reloj). A algunos les gusta un poco de recorrido extra y afirman que así previenen el dar tirones súbitos al disparador.

Fase Tres: Reinicio.

Como he explicado, el reinicio de la acción sobre el disparador es la distancia que este debe recorrer antes de que el desconector se mueva hacia arriba y le permita disparar de nuevo. Aunque esta es principalmente una función del recorrido extra, también se ve influido por la geometría fiador/martillo. Para medir el reinicio, primero presione el disparador y a continuación inmovilice la corredera. Seguidamente mida cuánto ha de desplazarse el disparador antes de que se oiga al desconector actuar y reiniciar. Muchas armas necesitan al menos 0,08 cm para reiniciarse. Al ajustar el recorrido extra como se ha dicho más arriba también ajusta el reinicio.

Además, al examinar cada una de las cuatro fases de que se compone el accionamiento del disparador, hay algunas otras cosas que se pueden comprobar para asegurarse de que todo está correcto en el funcionamiento de este. No debería haber ningún arrastre en el disparador o en su arco. Compruebe esto desmontando el arma hasta que no haya nada que toque el disparador. A continuación incline el arma hacia atrás y hacia delante. El disparador debería moverse hacia atrás y hacia delante por sí mismo y sin arrastre. Si hubiera alguno, limpie cualquier residuo de pólvora o

suciedad que se haya acumulado. Compruebe también el engrane del seguro de pulgar (otra cosa que se verifica en la crono). Para comprobar el engrane, arme el martillo, accione el seguro y entonces presione el disparador. No se debería observar ningún movimiento en el martillo. Esto es más fácil de comprobar si se realiza esta prueba con el seguro de empuñadura desmontado y también se mira al fiador mientras se está presionando el disparador. A continuación quite el seguro. El martillo no debe caer. Si el martillo se mueve durante alguna de estas fases, quiere decir que no hay el suficiente engrane entre el seguro y el fiador. Esto debe ser corregido obligatoriamente antes de usar el arma.

Una vez que el disparador funcione correctamente, se pueden hacer algunos de estos ajustes para ver si se prefiere uno u otro. Al final cada uno determinará qué es lo que mejor le va. En la siguiente ocasión en la que se maneje un arma que haya comprado o a la que se le ha efectuado un ajuste del disparador, podrá informar adecuadamente a su armero de cuáles son sus preferencias. Otra opción es probar alguno de los conjuntos (kits) de disparador pre ajustado que existen en el mercado. En ellos los componentes individuales ya han sido cortados o ajustados con los ángulos adecuados. O, si todo esto le parece demasiado complicado, busque un armero cuyo trabajo sea perfecto para usted y tenga en cuenta sus consejos con respecto a los componentes del conjunto de disparo y sus ajustes.